



Una escuela entroncada con la Universidad*

Justo Rodríguez Braga

Secretario General UGT Asturias

Gracias por tus palabras, Jesús. Queda claro que Jesús es un director general, gran experto en energía, que sabe de lo que trata y de lo que habla. Son de agradecer tus palabras porque los que vivimos en esta región y, a veces, vemos los debates que se originan, vemos que, a veces, falta pedagogía, falta profundizar en los temas para tener un conocimiento mayor de lo que estamos hablando y de lo que nos estamos jugando en cada momento. Yo creo que como colofón de lo que ha sido esta Escuela y del título que lleva a mí, y yo creo que a todos, nos ha parecido muy bien esa intervención, desde la responsabilidad política, de qué es lo que nos jugamos en España y lo que nos jugamos en esta materia en Asturias. A veces enchufa la maquinilla de afeitarse o el aspirador y no se da cuenta qué hay detrás de todo eso. Si enchufamos una empresa

* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

como Arcelor o una empresa de estas características, la cuestión se complica bastante más. Por lo tanto, gracias nuevamente por estar con nosotros en esta clausura y por tus palabras y agradecer nuevamente al Consejero porque sabemos que habitualmente contamos con el Gobierno y con vosotros.

Yo finalmente, para cerrar esta séptima Escuela de Verano y dar paso a la próxima, a la octava, quiero decir que ya esta Escuela de Verano antes de ser una escuela entroncada claramente con la Universidad —estos dos últimos años con una dirección académica— nació con la vocación de contar con expertos en la materia que se fuese a tratar, contar también con la Universidad, no solo con la Universidad de Oviedo, sino con universitarios, catedráticos y profesores de distintas universidades, aunque fundamentalmente con la Universidad de Oviedo y por último contar también con sindicalistas de la Unión General de Trabajadores. Por lo tanto, decir que hay dos mesas que ya son clásicas en esta Escuela de Verano desde el año 2000. Un clásico son los tres sindicalistas que habitualmente nos acompañan con un moderador de lujo que es el Secretario General de MCA de Asturias. Por lo tanto, es importante que en una Escuela de Verano se traten los temas sindicales o por lo menos, los temas desde el punto de vista sindical. Al final hay mucha filosofía, los libros lo tratan todo, pero claramente los que estamos en el tajo, en el día a día, no tenemos mucho tiempo para dar respuesta a las preguntas que se originan y a las exigencias que tienen los trabajadores y que tiene la propia sociedad. Esa mesa es clásica y yo quiero dar las gracias a los cuatro compañeros que hoy estuvieron con nosotros: a Lito, a Pepe, a Donaire y a Santiago, porque también hemos introducido a la Universidad en este debate. Santiago este año no estuvo muy provocador, creo que estuvo un poco conservador, pero luego fue entrando poco a poco en esa provocación porque yo creo que tanto Donaire, como Lito o como Pepe necesitan alguien que les provoque, están mejor en el rebote, porque poco más que echan tanto tiempo en la segunda intervención como en la primera. Eso es lo que le da vida a una Escuela como esta.

Luego hay otra mesa clásica que es la del Derecho Laboral. Lógicamente en una Escuela de Verano de la Unión General

de Trabajadores no podía faltar el Derecho Laboral porque nosotros los sindicalistas necesitamos la muleta del Derecho Laboral, necesitamos que se nos acompañe desde ese derecho. También aquí la Universidad juega un papel importante y por ello el catedrático de la Universidad de Oviedo, Joaquín García Murcia, nos acompaña también desde el año 2000. Pero también necesitamos esa experiencia desde el campo sindical y la coordinadora de los servicios jurídicos, la de la compañera Marina Pineda que también nos acompaña. No solo se arreglan los problemas o está la visión del mundo universitario o de la pedagogía, donde claramente hay una filosofía, que es verdad que es esa, pero luego aplicar esa filosofía a la propia realidad. Yo diría que cuesta un riñón. Si luego encima hay esa resistencia al cambio o a aceptar las cosas que habitualmente tienen quienes detentan el poder, en este caso los empresarios, a veces la propia administración, es una combinación que también nos da la riqueza y la posibilidad de ver ese enfrentamiento que hay entre lo que dicen las leyes y luego cómo se interpretan y ver también como nosotros chocamos en el día a día cuando hay que resolver esa reivindicación de los trabajadores, cuando no se puede resolver desde el campo sindical y tenemos que ir ya a la legalidad, a las magistraturas. La Escuela pretende salir del día a día; pretende ser un lugar de reflexión, un lugar donde los sindicalistas habitualmente escuchamos porque necesitamos alimentarnos de lo que se dice por parte de los expertos, lo que dice la experiencia y el conocimiento, para luego nosotros, a partir del lunes, empezar a desarrollar ese conocimiento y esa experiencia que otros tienen y que nosotros tenemos que aplicar para, entre otras cosas, ganar las elecciones sindicales. Nosotros también nos presentamos a elecciones sindicales para seguir siendo el mayor sindicato de Asturias y para el 31 de diciembre de 2007 ser el mayor sindicato de España. Eso es a lo que nosotros lógicamente aspiramos.

Tengo que decir que en esto tenemos que ser un sindicato —y somos y todos debemos de ser— rigurosos y más exigentes. Las leyes y la propia sociedad son exigentes con nosotros y nosotros también tenemos que ser exigentes y más tenaces en

el desempeño de nuestro trabajo. Hay veces que cuesta mucho trabajo. Es muy difícil esa resistencia al cambio de las cosas y, por lo tanto, como se suele decir vulgarmente hay que tener más moral que el alcoyano, cada uno desde su perspectiva: la Universidad que también tiene resistencia en el presupuesto y en los cambios que tiene que realizar; también en la política: hay la política conservadora y hay la política progresista, ya sin decir izquierda y derecha, pero también tiene resistencia a los cambios. En este país se han hecho muchos cambios en estos dos últimos años y claramente se ve la resistencia, alguno incluso pues se sale de tono porque no puede ver los cambios, aunque luego es verdad que están en contra de los cambios pero bien que los utilizan. Cambios que se hicieron en este país como la ley del Divorcio y alguno más, parece que les han venido bien a esos que tanto se resisten y luego no dejan de utilizarlos.

En esos cambios está el de modelo productivo al que nosotros creemos que hay que llegar tal como se ha dicho aquí hoy. No puede ser un modelo productivo basado en bajos salarios, tiene que ser un modelo productivo basado en la investigación, el desarrollo, la innovación, la formación de los trabajadores, en la formación de los universitarios, muchos de ellos en número de más de 40 están hoy aquí con nosotros y yo quiero agradecer su presencia y la confianza que han tenido en la UGT y esa participación continua que han tenido en esta Escuela de Verano. Solo espero que os hayáis sentido cómodos e integrados en lo que fue la materia y en cómo se tratan las cosas en una Escuela que está promocionando una organización sindical y también apoyada por la Fundación Asturias.

También en las energías hay otro debate importantísimo. Se ha dicho aquí también que tiene que haber un cambio de modelo energético, y lo ha repetido el director general, manteniendo las energías tradicionales, porque aquí se habla de barato, de caro, de competitivo o no competitivo y la gran pregunta es comparado con qué y comparado con quién. Claro, si el petróleo está a diez o 20 dólares igual nuestras energías no son competitivas ni es posible extraerlas, pero cuando se ponga a 100, 110 ó 130

dólares hay que ver si aquello que no era rentable, que no era competitivo, efectivamente en ese momento empieza a ser competitivo. Por eso hay veces que no se pueden cerrar las puertas de forma definitiva sino que hay que cerrarlas de forma temporal y siempre dejar un atisbo de poder abrirlas en un momento dado.

Está el debate del agua, un debate profundo, que incluso en una región que es rica en recursos naturales, rica en agua, mantiene un debate profundo y muy importante sobre cómo aprovechamos el agua, si realmente necesitamos hacer más embalses en el exterior o aprovechamos el agua que tenemos en los acuíferos o en las minas; también es un problema de rentabilidad, de coste. Hay un estudio que acaba de firmar en estos momentos la Universidad de Oviedo, con fondos mineros y la empresa HUNOSA, que también nos va a decir, lógicamente, cómo podemos tratar este tema. Eso pasa en Asturias, sin tener en cuenta que éste que es un año de sequía, pero habrá que ver cómo se responde a este tema en el conjunto de España. Yo espero que con la Expo de Zaragoza este tema se trate con seriedad y rigor. Yo creo que ha sido un acierto el hacer la Expo en Zaragoza y que su base sea precisamente este bien tan preciado que es el agua, que va a ser el bien más preciado del siglo XXI y que protagonizará el debate más importante.

Está la energía nuclear, algo que antes se negaba y que Pepe ha abordado aquí y en Barcelona. Ahora ya se empieza a hablar de algo que era maldito, cuando antes nadie se atrevía ni hablar de ello, ya no digo ni a pronunciarse claramente sobre si sí o si no, pero es un debate que habrá también que tratar, que profundizar en él.

Por último llega el momento de los agradecimientos. Yo quiero agradecer tanto a los ponentes como a los moderadores y muy especialmente a la Universidad de Oviedo, con la que contamos desde el año 2000. Contamos con el máximo responsable de los rectores españoles que es Juan Vázquez, presidente de la CRUE y rector de la Universidad de Oviedo, con Santiago Martínez Argüelles —que es un clásico— y con otros profesos-

res de la Universidad, donde sinceramente tenemos facilidades para tratar estos temas y no solo aquí, sino también en otros foros. Tengo que decir que estamos muy contentos y muy a gusto con vosotros, Santiago, y además yo creo que ya estáis integrados, porque el mundo de la Unión General de Trabajadores y el de la universidad no tiene tantas dificultades, igual que la universidad con la propia empresa. Yo creo que la Universidad de Oviedo y la Unión General de Trabajadores tenemos acuerdos no solo para participar en esta Escuela, sino otro tipo de acuerdos muy importantes en Asturias.

Del mismo modo, quiero dar las gracias a los alumnos universitarios que estuvieron esta semana con nosotros. Agradecer a la Fundación Asturias, a Cajastur, nuevamente a la Universidad de Oviedo, al Instituto de Formación y Estudios Sociales, IFES, al Ayuntamiento de Gijón y al Gobierno del Principado que son los organismos que nos han ayudado, que han colaborado con nosotros para la puesta en marcha y realización de esta Escuela. También a los compañeros de la Unión General de Trabajadores de Gijón y a su Secretario General, Hector Roces, que han estado apoyando y ayudando ya que hacemos la Escuela en Gijón, al igual que cuando la hacemos en otra comarca, hacen otros compañeros. También a los trabajadores y trabajadoras que han estado trabajando en esta Escuela Internacional. Gracias por vuestro trabajo porque tanto los compañeros de Edicom, como las azafatas como los trabajadores que habéis estado aquí, sois los que realmente hacéis posible que nosotros podamos hacer nuestra labor más cómodamente. Sin ese trabajo, difícil sería que nosotros pudiésemos llegar a realizar esta Escuela con tanto éxito. Gracias a los medios de comunicación porque han tratado a esta Escuela con mucha seriedad, con mucho rigor y además, llevando lo más esencial de las ponencias a la opinión pública asturiana. Es cierto que aquí cogen 120 personas, pero también es cierto que es importantísimo que de una Escuela de este nivel y con el calado de los temas que se tratan participe la sociedad en su conjunto. Yo creo que esta Escuela de Verano ha participado la sociedad en su conjunto. A todos nos gustaría que esta Escuela ocupase cuatro o cinco páginas de los periódicos

asturianos, pero eso no es posible. El hecho de que se trate en la medida justa y tratando los temas que de verdad tienen importancia para la sociedad asturiana, para la sociedad en general, es muy importante. Ahora no nos queda nada más que celebrar el éxito de la Escuela con una espléndida espicha que ya nos ha anunciado el Director de la Escuela.

Gracias por todo.